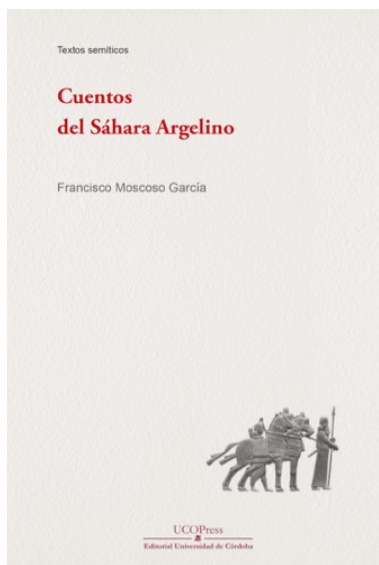


Francisco Moscoso García,
Cuentos del Sáhara Argelino, recogidos por el P. Yves Alliaume.
Estudio y edición bilingüe árabe argelino del Sáhara-español de los textos,
Córdoba, Editorial Universidad de Córdoba, 2021, 256 pp.
[ISBN: 978-84-9927-611-3]



Excepcional es el volumen que Francisco Moscoso ofrece a la bibliografía española, y que la Universidad de Córdoba imprime como primer número de su Serie Arabica dentro de la Colección de Textos Semíticos (CTS). Excepcional, y comenzamos deliberadamente con un epíteto, por la importancia lingüística y literaria de rescatar unos materiales reunidos por el misionero Yves Alliaume entre 1926 y 1978 en diferentes localidades del Sáhara argelino, ordenarlos, y dar ajustada traducción al español. El profesor de la Universidad Autónoma de Madrid es consciente de

que la empresa va más allá de un mero ejercicio de filología arqueológica. Categóricamente lo justifica en la introducción:

Somos de la opinión que el árabe argelino debería ser considerado como lengua nacional, y probablemente en un futuro oficial, y que desde ahora se debería de hacer un trabajo de recopilación de textos de la literatura oral, codificación y normalización de su escritura empleando la grafía árabe [...] Es en este sentido en el que los cuentos que presentamos son una aportación a este proceso (p. 20).

El propósito es claro, y va en la línea de la reivindicación de las hablas maternas como instrumentos primordiales en la formación educativa. Como quiera que muchas de las lenguas maternas del mundo no poseen tradición escrita, la literatura oral —“*els humans ja fa més de cent-cinquanta*

mil anys (150.000) que ens exerciten xerrant”, como cita de Jesús Tuson (p. 18)— es el verdadero patrimonio antiqüísimo e inmaterial sobre el que formar y conformar las escrituras modernas. En fin, y para el caso que nos convoca, las variantes regionales de la lengua árabe, en este caso la argelina, debe de contar, al margen de los procesos políticos, con las suficientes herramientas para su correcta codificación.

El autor puntualiza, por añadidura, dos aspectos más. En primer lugar, y en términos lingüísticos, señala la riqueza de las propias variedades argelinas, delimitando claramente que los textos reproducidos pertenecen a un corpus en árabe argelino del Sáhara, en torno a la región de Tuggurt, El Golea, Géryville (El Bayadh) y Gardaya. En segundo lugar, y atendiendo al aspecto literario, el profesor Moscoso hace hincapié en el valor, no sólo educativo, sino también artístico, de una actividad que no resulta temerario calificar como en proceso de extinción. En efecto, el arte de contar cuentos es, desgraciadamente, algo que el mundo tecnológico actual ha suplantado del día a día o, más apropiadamente, de la noche a la noche, del ámbito intrafamiliar. Como ejercicio, quizá ingenuo e inocente, pero extraordinario para el proceso de adquisición de un modelo de mundo y de una lengua materna, la recuperación y traducción de estos textos intenta valorar literaria y lingüísticamente un patrimonio que, mirando un mapa, no está tan alejado de la península ibérica.

En cuanto al material reproducido, se compone de 128 cuentos ordenados en cuatro clases: 1) de animales; 2) maravillosos y realistas; 3) jocosos; y 4) con moral religiosa. La gran mayoría están en escritura árabe, pero para algunos se emplea un sistema de transliteración. Moscoso recupera dos trabajos suyos anteriores, donde ya había dado inicial noticia de los materiales. Así, los que se encuentran en *Dictons et traditions. Littérature orale et Orientalisme catholique au Sahara algérien* (2020) están en grafía árabe, mientras los recogidos en *Literatura oral de Touggourt* (2015) aparecen en transcripción. En estas impresionantes obras de recuperación filológica, de acceso libre a través de los repositorios institucionales, se da puntual noticia del hallazgo de los dosieres y manuscritos de los Padres Blancos, y de la recuperación del fondo que supone un verdadero proyecto de investigación acometido por el profesor Moscoso, y del cual el presente volumen es parte. Como queda señalado, para la bibliografía española

estas últimas publicaciones vinculadas a la variedad sahariana del árabe argelino son excepcionales, por las escasas referencias que existían hasta el momento en nuestra lengua.

Por otro lado, cabe indicar la variedad de temáticas de los cuentos, que van desde el clásico Yuha (2.7.) al Harrún Errachid de *Las mil y una noches* (2.13.). La celebérrima hospitalidad beduina está reflejada en muchos de los cuentos (por ejemplo, en 4.40.). Naturalmente el mundo que aparece es el tradicional, demasiado misógino (en 4.35. y, por mencionar otro caso, en 1.21., con la moraleja de que no hay que dejarse mandar por la esposa) y xenófobo (2.4., con el personaje del negro asesino). Se previene frente a la sagacidad de los viejos (2.16.), y del poder de Dios frente al paganismo (por ejemplo, con el cuento de la niña que era arrojada al Nilo, 2.26.).

La verdad que resulta toda una delicia la lectura de los textos en árabe. El conjunto textual supone igualmente un corpus valiosísimo de testimonios reales de lengua para el acercamiento y aprendizaje de esta variedad árabe, tan poco atendida en nuestros manuales de dialectología. El cotejo de los textos en árabe y transliteración ayuda también a mejorar la dicción de lo que pudiera ser el original, tan difícil de representar en una lengua que apenas ha tenido escritura. En fin, esta y otras obras que el profesor Moscoso ha publicado en los últimos años suponen una verdadera revolución para el estado en el que se encontraban nuestros estudios lingüísticos y literarios sobre el mundo meridional argelino.

Terminamos, como es de obligado protocolo en cualquier reseña, con el apunte de algunas posibles erratas que hemos localizado, a saber: “en siglo xx” por “en el siglo xx” (p. 21); “pero si” por “pero sí” (p. 22); “la Meca” por “La Meca” (p. 91); “san tardar” por “sin tardar” (p. 166); y algunos comienzos de los textos, en árabe o español, que no aparecen en su contraparte (por ejemplo, en la p. 220). No obstante, esto es algo que se señala en la introducción, pues “*la traducción [...] ha respetado la llevada a cabo por el P. Alliaume al francés*” (p. 26). En fin, repetimos, estamos ante un verdadero hito bibliográfico que va a permitir al arabismo español acercarse con mayor firmeza al conocimiento del Sáhara argelino.

